

¿CÓMO SE LLAMA EL
PARTIDO DE FUJIMORI?

"MOVIMIENTO 90", PERO
DESPUÉS DEL GOLPE PASÓ
A LLAMARSE "HARAKIRI 92"



LUEGO DE QUE
EE.UU. SUSPENDIERA
SU AYUDA

Temen en
Perú:

"Si lo de antes
era ayuda,
¿qué nos
espera
ahora?"

"EL HOMBRE DEL AÑO"

Menem no
oculta sus
celos hacia
Cavallo:
"Ahora, lo
único que falta
es que
lo elijan
como el
mejor peinado"

SOBRE SU
"ME VOY POR
LA PUERTA GRANDE"

Aclara
Guglielminetti:
"Con una
buena ganzúa
uno sale
por donde
quiere"

LA GENTE ESTÁ
ESPERANDO QUE LES EXPLIQUE
LA NUEVA SITUACIÓN QUE VIVIMOS
EN PERÚ... ¿QUÉ LES DIGO...?
¿"SIGANME" O "FELICES PASCUAS"?



PROMETIO DEMOCRACIA, Y AHORA...

FUJIMOLI MENTILOSO

Sátira/12
el desperdicio
Nº 235

Sábado 11 de abril de 1992

LOS TODMAN



SEÑOR PRESIDENTE...
¿A QUÉ SE REFERÍA CUANDO
DIJO QUE FUJIMORI
ES UN AFICIONADO?
¿USTEDES
LO VIERON JUGAR AL
FUTBOL...? PROFESIONAL
NO ES...



EL PODER EL

OPINION TODO EL PODER

Por el Prof. Sócrates Mosquito

Ya es hora de que mis lectores sepan por qué el nivel de esta columna de opinión ha caído tanto en los últimos años: yo estaba muy afectado por problemas familiares, que recién ahora pude solucionar. Yo no conseguía ejercer efectivamente el poder como jefe de familia: entre la rebeldía de mis hijos, los reproches de mi mujer, las críticas de mis suegros y los enjuiciamientos de la nona, no podía hacer valer mis decisiones. Por eso, pese a mi talento y empeño, mi gestión en la vida no alcanzaba el éxito que merecía. Por suerte tengo un vecino que es hombre fuerte y decidido; sabe andar armado y ya fajó a unos cuantos pero nunca se atrevieron a meterlo preso. Hablé con él y logré convencerlo de que me ayude a poner orden en mi casa. Así que esta nota sobre la situación en Perú la escribo tranquilo mientras él cuida de mi familia.

Para opinar sobre los recientes sucesos en el país hermano tenemos con nosotros a un viejo conocido nuestro, el doctor Toshiro Ayohuma. Todos hemos aprendido en el colegio la importante misión que cumplió para el general Manuel Belgrano, al conseguirle la famosas niñas que tan bien supieron reconfortar a sus hombres. Si bien actualmente sus muchachas han sido reemplazadas por las niñas de Sofovich, el doctor conserva su prestigio y su lucidez. Toshiro, ¿cómo evalúa usted la actitud del ingeniero Fujimori?

—Fujimori no ha hecho más que seguir consecuentemente la política japonesa de tomar tecnologías de otros países para perfeccionarlas:

así fue por ejemplo con un producto de origen norteamericano como el transistor, y ahora con un característico producto latinoamericano como los golpes de Estado. Comparemos la rápida eficacia de Fujimori con la típica indolencia latina de los venezolanos: cuando quieren poner en marcha su golpe de Estado resulta que no anda, hay que mandarlo a arreglar y habrá que esperar varios meses hasta que funcione bien. La clave del éxito está en que el presidente de la empresa o del país se ponga a la cabeza de las acciones, en lugar de esperar que sus subordinados lo hagan todo por sí mismos.

—¿Usted cree, doctor Ayohuma, que en la Argentina podrá darse alguna vez una situación similar a la que está viviendo el Perú?

—Lamentablemente en nuestro país los productos de origen japonés deben enfrentar la competencia de mercadería de dudoso origen, y aprovecho para prevenir a los argentinos: los autogolpes procedentes de Taiwán no son confiables, no traen garantía y a los seis meses ya no funcionan.

—Por último, ¿qué piensa usted de la aplicación en Latinoamérica de los conceptos de Francis Fukuyama sobre el fin de la historia?

—¿Qué Fukuyama? ¿Fujimori? Ya escribo las últimas líneas de esta nota que, hoy sí, me salió brillante. Claro, ahora puedo trabajar tranquilo mientras mi vecino se ocupa de mantener disciplinada a mi familia. Es que, ahora, tengo todo el poder.





OPINION TODO EL PODER

Por el Prof. Sócrates Mosquito

Ya es hora de que mis lectores sepan por qué el nivel de esta columna de opinión ha caído tanto en los últimos años: yo estaba muy afectado por problemas familiares, que recién ahora pude solucionar. Yo no conseguí ejercer efectivamente el poder como jefe de familia: entre la rebeldía de mis hijos, los reproches de mi mujer, las críticas de mis suegros y los enjuiciamientos de la nona, no podía hacer valer mis decisiones. Por eso, pese a mi talento y empeño, mi gestión en la vida no alcanzaba el éxito que merecía. Por suerte tengo un vecino que es hombre fuerte y decidido; sabe andar armado y ya fajó a unos cuantos pero nunca se atrevieron a meterlo preso. Hablé con él y logró convencerlo de que me ayude a poner orden en mi casa. Así que esta nota sobre la situación en Perú la escribo tranquilo mientras el cuida de mi familia.

Para opinar sobre los recientes sucesos en el país hermano tenemos con nosotros a un viejo conocido nuestro, el doctor Toshio Aoyhuma. Todos hemos aprendido en el colegio la importante misión que cumplió para el general Manuel Belgrano, al conseguirle la famosa nieta que tan bien supieron recomfortar a sus hombres. Si bien actualmente sus muchachas han sido reemplazadas por las niñas de Sofovich, el doctor conserva su prestigio y su lucidez. Toshio, ¿cómo evalúa usted la actitud del ingeniero Fujimori?

—Fujimori no ha hecho más que seguir consecuentemente la política japonesa de tomar tecnologías de otros países para perfeccionarlas: así fue por ejemplo con un producto de origen norteamericano como el transistor, y ahora con un característico producto latinoamericano como los golpes de Estado. Comparemos la rápida eficacia de Fujimori con la típica indolencia latina de los venezolanos: cuando quieren poner en marcha su golpe de Estado resulta que no anda, hay que mandarlo a arreglar y habrá que esperar varios meses hasta que funcione bien. La clave del éxito está en que el presidente de la empresa o del país se ponga a la cabeza de las acciones, en lugar de esperar que sus subordinados lo hagan todo por sí mismos.

—¿Usted cree, doctor Aoyhuma, que en la Argentina podrá darse alguna vez una situación similar a la que está viviendo el Perú?

—Lamentablemente en nuestro país los productos de origen japonés deben enfrentar la competencia de mercadería de dudoso origen, y aprovecho para prevenir a los argentinos: los autogolpes procedentes de Taiwan no son confiables, no traen garantía y a los seis meses ya no funcionan.

—Por último, ¿qué piensa usted de la aplicación en Latinoamérica de los conceptos de Francis Fukuyama sobre el fin de la historia?

—¿Qué Fukuyama? ¿Fujimori?

—Ya escribo las últimas líneas de esta nota que, hoy sí, me salió brillante. Claro, ahora puedo trabajar tranquilo mientras mi vecino se ocupa de mantener disciplinada a mi familia. Es que, ahora, tengo todo el poder.



Es éste otro suplemento de la ya numerosa serie "los temas que nunca quisiéramos tener que tocar, pero que los hay, los hay". Nosotros estábamos en otra, eligiendo entre el tema de los diputuchos que contaba con los votos de Pati, Mosquito y Xantipa, Toul, Langer, Rulloni, Rep y un redactor trucho que casualmente se sentó en nuestro sector de la redacción por un lado, y el te-

APRENDIENDO SIPALKI CON FUJIMORI



ME COSTO UN PERU

Martes 7 de abril, a la mañana. Estamos en un hogar argentino a la hora del desayuno.

—Pablitto, ¡toma la leche!

—Espera, má. Quiero hacerle unas preguntas a papi.

—Preguntá, hijo.

—Papa, ¿qué es un AUTO-GOLPE? ¿Un porrazo en un choque?

—No, no. AUTO es un prefijo que significa uno mismo, propio.

—Entonces AUTOGOLPE es golpearse uno mismo... ¿Y tanto lo porque el chinito ese se golpeó solo? ¿Acaso Menem no se cayó de la moto?

—Pará, pará, pará. Vamos a poner las cosas en claro. Primero: no le puedes decir "chinito" al presidente... ¡bah!, al dictador de un país, por dos cosas. Una porque es una falta de respeto, y otra porque es japonés.

—Bueno, es lo mismo. Pero sigo sin entender qué significa que FUJIMORI se autogolpeó.

—FUJIMORI, FUJIMORI. El autogolpe es algo así como derrocar a sí mismo. En realidad, lo que hizo este señor, es cambiar el sistema democrático por un sistema autoritario.

—¿Pero él no ganó las elecciones?

—Sí, pero parece que no se acuerda...

—Entonces los peruanos tienen que joderse, papi?

—¿Por qué decís eso?

—Yo tenía entendido que cuando se vota a alguien que después te traiciona te tenés que joder.

—Ep... ¿Y Vargas Llosa qué dice de todo esto?

—Dice que él no lo votó.

—Pero lo dijo en Berlín. El sí que la tenía clara, ¿eh?

—¿Por?

—¿El no había dicho "Si gana Fujimori me voy del país"?.

—Bueno algo así...

—Y los diarios, ¿qué dicen, papi?

—Nada, los censuran.

—¿Y el Congreso?

—Nada lo disolvieron. Sesionaron clandestinamente y declararon vacante la presidencia.

—Entonces Fujimori se tiene que ir.

—No, él no reconoce al Congreso porque dice que no lo comprende.

—¿Y qué dice la Corte Suprema?

—Nada, la anularon.

—Pero todo empezó porque estaban investigando al hermano y la ciudad que se afanaban ropa usada para los pobres y la vendían en boutiques, ¿no?

—Parece, hijo, pero no se sabe...

—Gracias papi. Ahora entiendo un poco mejor todo. Incluso sé que los latinoamericanos somos hermanos porque a veces reaccionamos igual. Yo pensé que era más difícil la explicación, pero la hiciste fácil.

—No creas, hijo. Me costó un Perú.

Walter Gomei



Es éste otro suplemento de la ya numerosa serie "los temas que nunca quisiéramos tener que tocar, pero que los hay, los hay". Nosotros estábamos en otra, eligiendo entre el tema de los diputruchos que contaba con los votos de Pati, Mosquito y Xantipa, Toul, Langer, Rulloni, Rep y un redactor trucho que casualmente se sentó en nuestro sector de la redacción por un lado, y el te-

APRENDIENDO SIPALKI CON FUJIMORI



LOS TIEMPOS DEL COLERA

ma del Plan Brady que contaba con los votos de Daniel Paz, Guarnerio y su gorra y Rudy, porque de alguna manera nos sentimos en deuda con este tema. Pero no pudo ser. Nuestra democrática votación no prosperó. Fujimori se dio un autogolpe y el chichón nos salió a todos.



ME COSTO UN PERU

Martes 7 de abril, a la mañana. Estamos en un hogar argentino a la hora del desayuno.

—Pablito, ¡tomá la leche!

—Esperá, má. Quiero hacerle unas preguntas a papi.

—Preguntá, hijo.

—Papá, ¿qué es un AUTO-GOLPE? ¿Un porrazo en un choque?

—No, no. AUTO es un prefijo que significa uno mismo, propio.

—Entonces AUTOGOLPE es golpearse uno mismo... ¿Y tanto lio porque el chinito ése se golpeó solo? ¿Acaso Menem no se cayó de la moto?

—Pará, pará, pará. Vamos a poner las cosas en claro. Primero: no le podés decir "chinito" al presidente... ¡bah!, al dictador de un país, por dos cosas. Una porque es una falta de respeto, y otra porque es japonés.

Bueno, es lo mismo. Pero sigo sin entender qué significa que FUJIMORI se autogolpeó.

—FUJIMORI, FUJIMORI. El autogolpe es algo así como derrocar a sí mismo. En realidad, lo que hizo este señor es cambiar el sistema democrático por un sistema autoritario.

—¿Pero él no ganó las elecciones?

—Sí, pero parece que no se acuerda...

—¿Entonces los peruanos tienen que joderse, papi?

—¿Por qué decís eso?

Yo tenía entendido que cuando se vota a alguien que después

te traiciona te tenés que joder.

—Ep...

—¿Y Vargas Llosa qué dice de todo esto?

—Dice que él no lo votó.

—Pero lo dijo en Berlín. El sí que la tenía clara, ¿eh?

—¿Por?

—¿El no había dicho "Si gana Fujimori me voy del país?"

—Bueno algo así...

—Y los diarios, ¿qué dicen, papi?

—Nada, los censuran.

—¿Y el Congreso?

—Nada lo disolvieron. Sesionaron clandestinamente y declararon vacante la presidencia.

—Entonces Fujimori se tiene que ir.

—No, él no reconoce al Congreso porque dice que no lo comprende.

—¿Y qué dice la Corte Suprema?

—Nada, la anularon.

—Pero todo empezó porque estaban investigando al hermano y la cuñada que se afanaban ropa usada para los pobres y la vendían en boutiques, ¿no?

—Parece, hijo, pero no se sabe...

—Gracias papi. Ahora entiendo un poco mejor todo. Incluso sé que los latinoamericanos somos hermanos porque a veces reaccionamos igual. Yo pensé que era más difícil la explicación, pero la hiciste fácil.

—No creas, hijo. Me costó un Perú.

Walter Gommel



1

LA ULCERA ES UNA HERIDA ABSURDA

—¿Entonces es cierto, doctor?
—Absolutamente.

—Pero... ¿Cómo puede ser? Si yo de no ser por esa puntadita acá y la acidez, que tomando un poco de bicarbonato enseguida se me pasa, me siento diez puntos...

—Usted dirá lo que quiera —replica implacable el doctor López— pero tiene una úlcera del tamaño de una ballena preñada.

Gálíndez estaba pálido, allí sentado frente al inefable doctor López. Estaba pálido y sus dedos, como las patas de un carancho, estrujaban un atado de Parliament a la vez que sacaba uno y lo encendía.

—¡No; no; no! —sentenció López—. Nada de eso. Olvídense de fumar.

A Gálíndez lo empezaron a visitar esos tres o cuatro tics que había adquirido últimamente y que se le instalaban en el rostro como un pariente molesto.

—Tampoco café —siguió López, que disfrutaba de la situación—. Ni bebidas alcohólicas.

Gálíndez se sentía morir.

—Ni fritos.

El paciente sólo esperaba oír ya un lapidario "¡Ni nada!", cuando López concluyó:

—Y por favor, Gálíndez. Por nada del mundo se ponga nervioso.

Gálíndez sentía crecer en su interior, con el dolor de un parto, con cólicos y espasmos, a un Alien que con seguridad lo vengaría de esa patraña de López. Pero nada de eso ocurrió. En su lugar, tomó con mano trémula la receta que el médico le tendía y se fue; triste.

2

LOS MORLACOS DEL OTARIO

—¡Cristina!

—Voy, señor Gálíndez.

Se relamía por adelantado imaginando las piernas de su secretaria, que sonreía siempre, solicita, aunque, cosa extraña, no le daba bola. Pero algún día... Algún día... Era cuestión de tiempo. Algunas mujeres son así, pero si él seguía mostrándose obsequioso y brindándole esa confianza, haciéndole sentir

TRES TRISTES TANGOS

"Tres cosas hay en la vida:
Salud; Dinero y Amor...
Mierda: Entonces estoy muerto."

M. Gálíndez

POR SOLANO

que sin ella...

Entró Cristina, efectivamente, sonriendo.

—¿Hablaron de Brasil? —se apresuró a preguntar con los ojos fijos en aquel espectacular par de piernas.

El semblante de la secretaria fue perdiendo la sonrisa.

—Sí... —susurró apenas, con cara de vaca que pasa frente a una carnicería.

El instinto empresarial de Gálíndez le indicó que en aquel susurro se ocultaba algo. Fue un segundo. Se repuso enseguida ante el espectáculo de las piernas esculturales.

—Entonces —inquirió, recorriendo a la rubia centímetro por centímetro en sentido ascendente hasta que sus ojos se encontraron.

Cristina hacía pucheritos. El la deseó hasta lo indecible.

—La Central de Río de Janeiro fue intervenida por la Justicia. Quiebra, dicen.

Se quedó mirándola, atontado. ¿Quiebra? Iba a preguntarle por la guita que le había dado para que girara, pero conocía de sobra la respuesta. Tal vez no debería haber confiado tanto en aquella hermosa rubia; o no tendría que haberse apresurado con aquel negocio de importación; o ambas cosas a la vez. Con los ojos nublados por el llanto, vio florecer de nuevo la risa esplendorosa de su

secretaria. Incluso le pareció que ella le hablaba. Fue la última vez en su vida que la vio. Todavía creyó oír que la puerta se cerraba y el eco de los pasos firmes de aquellas maravillosas piernas le retumbaban en la cabeza. El estaba clavado en su silla, sin atinar una reacción. Le dolía terriblemente la boca del estómago.

3

Y QUE DIGAN LOS MUCHACHOS

Gálíndez pensó que de última, aunque hiciera 12 años que estaban casados y ella estuviese medio ajada y panzona; un poco neurótica también por haber criado cuatro hijos, al fin y al cabo era su esposa y para el hombre no hay pan duro.

—¿Los chicos duermen, Martita?

—Sí —respondió ella sin dejar de mirar la tele.

—¿Te sentís bien?

No sabía bien cómo abordar la cosa (¡justamente él!). "Falta de training", pensó.

—Bárbaro. ¿Por qué?

Marta tampoco sospechaba por qué aquel repentino interés. Falta de training, también.

—¿Por qué no nos vamos a acostar temprano y reeditamos viejas y gloriosas noches.

—¡espéte sin más Gálíndez, presa de una súbita inspiración. Inclusive se le acercó un poco, la abrazó y le dio un beso.

—¿Qué te pasa? —se sobresaltó.

—Nada —se apuró a decir Gálíndez—. Quiero hacerte el amor.

—¿Estuviste tomando?

—No. Es sólo que se me despertaron los deseos.

—Deja de portarte como un pendejo calentón, querés. Además, me duele la cabeza y estoy indispuesta.

—¡Pero recién dijiste que estabas bien!

—Bueno. ¡Ahora, no! Y si querés hacerte el Mickey Rourke llámala a tu secretaria, o te creés que yo soy estúpida y no me doy cuenta de nada.

Fue un directo a la mandíbula. Gálíndez quedó K.O. durante unos minutos. Cuando reaccionó, su esposa ya no estaba a su lado y el televisor estaba apagado. Entonces hizo tres cosas:

1) Salíó de su casa, compró un condón (Horroris SIDA) y se encamó con una puta.

2) Se patinó los últimos mangos a los dados en el club del barrio.

3) Se remamó en un bar cualquiera (de madrugada) y escribió el aforismo que encabezaba estos relatos; perla única de su breve carrera literaria.

CHIVITO:

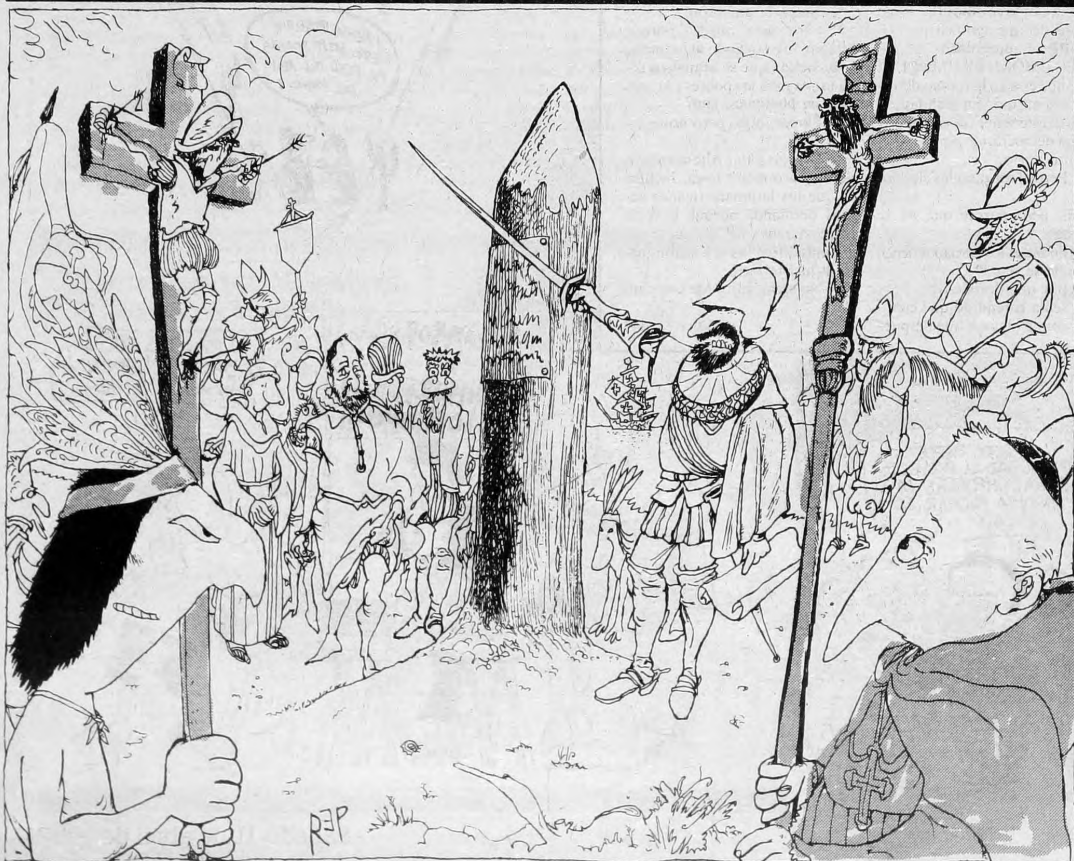
Atención, atención. Comienza la Feria del Libro, y entre otra gente también habrá humoristas firmando ejemplares. En el Stand de Ediciones de la Flor, se anuncian para esta semana: Sábado 11: Samper Pizano, a las 20. Los días 11, 15 y 17, Miguel Rep, a las 19. Jueves 16, a las 19: Daniel Paz y Rudy. Sábado 18, a las 19: Sendra, y domingo 19, a las 19: Leo Masliah, y a las 20: Daniel Paz y Rudy atacan de nuevo. Firmarán de todo, menos cheques, claro.

En la misma Feria, el domingo 19 a las 21, Leo Masliah se pone a cantar para presentar su nuevo libro *El animal que todos llevamos adentro*. En la Sala Leopoldo Lugones (el recital) Prohibido concurrir con animales, incluido el que todos llevamos adentro.

Edda Díaz anuncia a la población la apertura de un nuevo ciclo de cursos de teatro Edda Díaz te Abre la Cabeza. Es en La Casona de Beatriz Iturbey (Corrientes 1979, Capital). Informes al 953-4232 o 953-7042. Inscripción de lunes a viernes de 17 a 21.

LA GRANDEZA Y LA Chiqueza

POR REP



Dejame que te cuente, limeña, que te has metido en un programa japonés que para el resto del mundo parece chino básico, menos para los chinos a quienes la cosa les parece peruano básico, o sea no entienden nada. Golpes de Estado, censura, gobernar por decreto. ¡Ufa!, hoy, en lugar de "Y se acaba" esta sección se llama "¿Cuándo se va a acabar de una vez por todas?"

Nosotros, democráticamente acá, el sábado que viene.

RUDY